



AGENDA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS

N O V I E M B R E D E 2 0 0 4



EL MEJORAMIENTO DE LA VIDA LOS PROGRAMAS MILITARES HUMANITARIOS Y DE AYUDA

Oficina de Programas de Información Internacional
Departamento de Estado de Estados Unidos

SOBRE ESTE TEMA

A Un tema del que se habla muy poco es la asistencia que prestan las fuerzas armadas de los Estados Unidos a países de todo el mundo a través de sus programas de capacitación militar y asistencia humanitaria. Estos programas reportan numerosos beneficios a todos los interesados. Sirven para reforzar los intereses de seguridad nacionales y regionales, promover la democracia y la autoridad civil sobre los militares, fomentar los derechos humanos y las economías de mercado abierto y prestar ayuda en los sectores médico, de educación, socorro en casos de catástrofes y asistencia de otra índole.

El Departamento de Defensa, en cooperación con el Departamento de Estado y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los EE.UU., financia muchos de los programas de asistencia y capacitación, de conformidad con el objetivo del Presidente Bush, expresado en una reciente alocución por radio, de “adoptar un programa de política exterior que inspire confianza, propague la libertad y la esperanza y afiance la seguridad de nuestro país.

“Estados Unidos desea un comercio más amplio y mayor libertad y seguridad para su propio beneficio, el de nuestros socios y el de todo el mundo”.

El general Richard B. Myers, presidente del Estado Mayor Conjunto, presenta esta edición de la revista electrónica: Programa de política exterior con unas reflexiones en torno a la dinámica del actual clima internacional de seguridad, que pone a prueba nuestras facultades. Señaló que, a causa de este clima, la cooperación y la asistencia son más importantes que nunca. Lincoln P. Bloomfield, Jr., secretario adjunto de Estado para Asuntos Político-Militares, analiza la función del Programa de educación y capacitación militar internacional para ayudar a los establecimientos extranjeros de defensa a mejorar sus medios nacionales

de defensa, planear y poner en práctica reformas de defensa y adquirir capacidades para hacer frente a las amenazas a su seguridad nacional.

El capitán de corbeta de la Marina Matthew L. Lim escribe sobre el Programa de prevención del VIH/SIDA del Departamento de Defensa y su éxito en la lucha contra la infección del VIH/SIDA en las fuerzas militares participantes de todo el mundo. A su artículo le sigue un repaso de la asociación de Angola y los Estados Unidos para luchar contra el VIH/SIDA en las fuerzas armadas de Angola.

Rodney A. Robideau y Lloyd Carpenter del Centro de Capacitación en Remoción de Minas con Fines Humanitarios del Departamento de Defensa, examinan el papel del centro en la formación de desminadores que apoyan el programa de desminado con fines humanitarios de los Estados Unidos, mediante la formación de especialistas en 43 países que están recibiendo fondos para esta tarea. El profesor Thomas C. Bruneau del Centro de Relaciones civiles-militares explica la importancia del control civil sobre los militares y la contribución de su centro en la Escuela Nacional de Posgrado a la educación superior de funcionarios del gobierno, con el fin de promover una mayor democracia y estabilidad.

El coronel George Topic, de la Universidad Nacional de Defensa de Washington, describe la evolución histórica de los programas de capacitación militar y asistencia humanitaria extranjera y su función en la promoción de la seguridad regional y nacional al mismo tiempo que contribuyen a mejorar las relaciones mundiales.

La dirección



AGENDA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / NOVIEMBRE DE 2004 / VOLUMEN 9, / NÚMERO 3

<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>

EL MEJORAMIENTO DE LA VIDA LOS PROGRAMAS MILITARES HUMANITARIOS Y DE AYUDA

4 INTRODUCCION

General Richard B. Myers, presidente del Estado Mayor Conjunto
Estados Unidos colabora estrechamente con sus aliados, con otras naciones de la OTAN y las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y gobiernos locales para ofrecer en todo el mundo ayuda humanitaria, ayuda para aliviar desastres y apoyo en materia de asuntos civiles.

6 EDUCACION Y ENTRENAMIENTO -- UNA BASE COMUN PARA LA SEGURIDAD

Lincoln P. Bloomfield, Jr., secretario de Estado adjunto para Asuntos Político-Militares
los Programas Militares Internacionales de Adiestramiento ayudan a los aparatos de la defensa extranjeros a mejorar sus capacidades de defensa nacionales, planificar y aplicar reformas en la defensa, y desarrollar capacidades para enfrentar amenazas a la seguridad nacional.

9 UNA LARGA TRADICION DE COOPERACION Y APOYO

Coronel George Topic, profesor, Universidad Nacional de la Defensa
Un estudioso militar describe la evolución y la función histórica de los programas militares internacionales de adiestramiento y ayuda humanitaria en la prosecución de los objetivos de seguridad regionales y nacionales y en el mejoramiento de las relaciones mundiales.

12 UN CENTRO PARA LOS DISCAPACITADOS

Abdelsalem Harrath, especialista en educación de Sidi Bou Ali, Tunisia
La perspectiva de los líderes comunitarios en Tunisia, unida al apoyo moral y financiero del Programa de Ayuda Humanitaria del Departamento de Defensa de Estados Unidos, ha mejorado significativamente la vida y las oportunidades de aprendizaje de los niños discapacitados en la población de Sidi Bou Ali.

13 LA LUCHA CONTRA EL SIDA

Capitán de corbeta Matthew L. Lim, MD, gerente de programa, Programa de Prevención del VIH/SIDA en el Departamento de Defensa de Estados Unidos.
El programa de prevención del VIH/SIDA sirve a organizaciones militares en 41 países de todo el mundo.

16 UNA ASOCIACION ANGOLEÑO-NORTEAMERICANA CONTRA EL VIH/SIDA

Eric Bing, MD, de la Universidad de Medicina y Ciencia Charles R. Drew
El autor describe el programa general de prevención del VIH/SIDA que inició para las fuerzas armadas angoleñas en 2001.

18 ADIESTRAMIENTO DE LOS DESMINADORES

Rodney A. Robideau y Lloyd Carpenter, Centro de Adiestramiento para el Desminado Humanitario del Departamento de Defensa de Estados Unidos
El Centro de Adiestramiento para el Desminado Humanitario del Departamento de Defensa de Estados Unidos lleva a cabo el adiestramiento de acuerdo con las Normas Internacionales de Acción contra las Minas, y enseña maneras más seguras de realizar las operaciones de desminado humanitario, en apoyo al programa del gobierno de Estados Unidos de Participación en la Acción contra las Minas.

21 ENSEÑANZA DE LAS RELACIONES ENTRE CIVILES Y MILITARES

Thomas C. Bruneau, profesor, Departamento de Asuntos de Seguridad Nacional y director del Centro de Relaciones entre Civiles y Militares, Escuela Naval de Postgrado de Estados Unidos.
El Centro de Relaciones entre Civiles y Militares ayuda a fortalecer las relaciones democráticas entre civiles y militares, en las naciones aliadas, mediante una combinación variada de adiestramiento, seminarios y programas de otorgamiento de grados en Estados Unidos y el extranjero.

24 DE ESTADO A ESTADO

Por medio de sus vínculos con 44 democracias incipientes, el Programa de Asociaciones de la Guardia Nacional Estatal de Estados Unidos fomenta la democracia, alienta las economías de mercado, promueve la cooperación y estabilidad regionales y brinda ayuda humanitaria.

27 BIBLIOGRAFIA (en inglés)

28 RECURSOS EN LA INTERNET (en inglés)

INTRODUCCION



General Richard B. Myers
Chairman, Joint Chiefs of Staff

La dinámica del actual clima de seguridad, que pone a prueba nuestras facultades, hace que la cooperación dentro de la comunidad internacional sea más importante que nunca. Nos enfrentamos a una variedad de amenazas a la paz que van de las armas de destrucción en gran escala al terrorismo y las catástrofes naturales. La asistencia humanitaria y la ayuda militar extranjera son medios valiosos de establecer relaciones constructivas y duraderas en todo el mundo: relaciones que alientan la estabilidad en regiones que se enfrentan a dificultades singulares. Facilitar a los países los instrumentos necesarios para su autosuficiencia, autoprotección, seguridad, prosperidad y autogobierno son responsabilidades compartidas.

En estrecha cooperación con aliados, otros estados miembros de la OTAN y de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y gobiernos locales, nuestros programas de asistencia humanitaria, socorro en casos de desastres y apoyo en asuntos civiles se esfuerzan por paliar el sufrimiento humano. Aunamos fuerzas con muchos organismos y naciones para responder a epidemias de hambre, inundaciones y otras catástrofes naturales, y utilizamos la capacidad mundial de transporte y logística de los Estados Unidos para ayudar a quienes más lo necesitan. Por ejemplo, en Mozambique, pilotos de Estados Unidos del grupo especial conjunto Atlas realizaron más de 600 salidas y entregaron cerca de mil

toneladas de material a víctimas de inundaciones, mientras que los ingenieros del Ejército ayudaban a los gobiernos locales con la construcción de presas, los infantes de Marina facilitaban comunicaciones y el personal de Marina prestaba atención médica. Hoy en día, las Fuerzas Especiales de la Coalición prestan atención médica a más de mil pacientes al mes en Afganistán, con frecuencia en aldeas remotas carentes de médicos.

Llevamos a cabo una serie de misiones para ayudar a países en dificultades a eliminar los refugios de los terroristas en zonas a las que no llega el brazo de la ley, impedir la proliferación de armas de destrucción en gran escala y promover la estabilidad económica. Las fuerzas militares estadounidenses se integran con sus socios a través de programas de capacitación militar extranjera, intercambios profesionales de educación militar y ejercicios militares. El objetivo final es poner a los países emergentes en situación que les permita mejorar la seguridad dentro de sus fronteras, gobernar de manera humana a sus pueblos, administrar el estado de derecho, proporcionar alimentos y albergue a los indigentes y cooperar productivamente con sus vecinos.

- Con arreglo al Plan Colombia, hemos ayudado al gobierno colombiano a capacitar a sus tropas para llevar a cabo operaciones antinarcóticas y a proporcionar seguridad a sus ciudadanos.

- Hemos prestado asistencia a Georgia en el financiamiento de la capacitación y el equipo esenciales para operaciones de estabilidad. Ahora Georgia se está preparando para enviar a Iraq tropas entrenadas y equipadas por Estados Unidos, para ocuparse de la seguridad de la misión de las Naciones Unidas.
- En Afganistán, la Coalición y la OTAN están ayudando a las democracias en ciernes a arraigar por primera vez, después de unas elecciones que han transcurrido con toda felicidad, crear unas fuerzas militares afganas que incorporen a miembros de todos los grupos étnicos y tribus.
- Personal militar, de uno u otro sexo, desde soldados jóvenes a oficiales, vienen de todo el mundo a los Estados Unidos en busca de una educación militar profesional, que incluye colegios de guerra, capacitación en mantenimiento de la paz y escuelas de vuelo. También enviamos a nuestros oficiales a muchos países en intercambios para ampliar nuestros programas de educación militar y ayudar a nuestro personal a familiarizarse con diversas culturas.
- Todos los años celebramos docenas de ejercicios militares conjuntos por todo el mundo con una variedad de socios como: Cobra Gold, con fuerzas de Tailandia y Singapur; el ejercicio de respuesta Lariat, con fuerzas de la

OTAN y el ejercicio Cornerstone, de ingeniería, con las fuerzas armadas de Moldova, durante el cual se construyó una instalación médica funcional, para prestar atención de salud a más de 600 niños.

- También estamos trabajando y entrenándonos con el ejército y la infantería de marina de Filipinas para ayudar a un aliado en la guerra contra el terrorismo a combatir a extremistas violentos.
- De igual modo, en Iraq, la Coalición ha capacitado a más de cien mil miembros de las fuerzas de seguridad y ha restaurado gran parte de su infraestructura de agua, electricidad, alcantarillado y salud, tras decenios de extremo descuido.

Por todo el mundo vemos hoy cómo los frutos de la cooperación promueven la estabilidad económica y política y, en último término, mejoran la calidad de la vida de millones de personas. En este número del periódico electrónico de E.U. se pasa revista a la asistencia humanitaria, capacitación militar extranjera y otros programas esenciales para establecer amistades significativas y duraderas. Al promover estos programas internacionales e interinstitucionales podemos contribuir a la estabilidad y a establecer las condiciones necesarias para el florecimiento de las democracias en todo el mundo. ■

EDUCACION Y ENTRENAMIENTO: UNA BASE COMUN PARA LA SEGURIDAD

Lincoln P. Bloomfield, Jr.

El programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militares (IMET) es más importante hoy que nunca antes, debido los serios problemas de seguridad que enfrentan juntos los países del mundo. El entrenamiento que ofrecen los IMET ha ayudado a los establecimientos de defensa a mejorar sus capacidades de defensa nacionales, planificar y ejecutar las reformas de defensa y desarrollar las capacidades para abordar mejor las amenazas nacionales a la seguridad



Lincoln P. Bloomfield es secretario de Estado adjunto para asuntos político-militares. Además de sus labores como secretario adjunto, fue designado por el presidente Bush y el secretario de Estado Colin Powell representante especial del presidente y el secretario de Estado para la acción con relación a las minas. Es también presidente del Comité de Asuntos Internacionales que presenta sus informes a la Junta presidencial de Protección de la Infraestructura Crítica.

El programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militares, establecido en 1976, ha llegado a ser un componente clave de la seguridad nacional y la política extranjera de Estados Unidos. El programa, que está a cargo del Departamento de Defensa, según instrucción del Departamento de Estado, suministra entrenamiento a estudiantes de aproximadamente 120 países aliados y amigos, principalmente en las escuelas militares y otros establecimientos en Estados Unidos. Solamente en el año fiscal (FY) de 2003 se entrenaron más de 11.000 estudiantes. El secretario de Estado, Colin Powell, cree tan firmemente en el programa IMET que ha doblado prácticamente su presupuesto durante los últimos cuatro años, de 50 millones de dólares en el año fiscal de 2000 a 92 millones de dólares en el año fiscal de 2004.

El programa de IMET tiene tres objetivos: a) acrecentar las capacidades de los ejércitos aliados y amigos para participar efectivamente en las operaciones de mantenimiento de paz y estabilidad bajo los auspicios la ONU o de otras entidades multinacionales; b) promover la interoperabilidad con las fuerzas estadounidenses mediante la oportunidad que el programa ofrece a los estudiantes de familiarizarse con la doctrina militar, el proceso de planificación estratégica y los procedimientos operacionales y logísticos estadounidenses; c) establecer relaciones positivas de defensa a medida que funcionarios civiles y oficiales militares de Estados Unidos y otros países intercambian puntos de vista y valores, y se crea un respeto común y comprensión, tanto a nivel profesional como personal. En nuestra experiencia, este último objetivo es sumamente importante. Hay innumerables ejemplos de la forma en que las amistades que se forjan durante la participación en el programa de IMET han contribuido significativamente a la solución de crisis e inquietudes importantes en materia de política exterior a través de los años.

El programa de IMET es más importante hoy que nunca antes, debido a los serios problemas de seguridad que



Más de 1.000 estudiantes militares y civiles asisten, en un día determinado, a los cursos y programas de la National Defense University (NDU) en sus instalaciones en Washington y Norfolk, Virginia. La Universidad, reconocida para estudios superiores, otorga más de 500 licenciaturas al año a quienes completan estudios en el National War College y el Industrial College de las Fuerzas Armadas. Mediante acuerdos con varias universidades, los estudiantes del Information Resources Management College pueden obtener 15 créditos a nivel de graduado por estudios completados en la National Defense University. Arriba el National War College en los terrenos de la NDU. (Fotografía de la NDU).

enfrentan juntos los países del mundo. El entrenamiento del programa ha ayudado a los establecimientos de defensa a mejorar sus capacidades de defensa nacionales, planificar y ejecutar las reformas de defensa y desarrollar las capacidades para abordar mejor las amenazas nacionales a la seguridad. Además, el entrenamiento y educación que brinda el programa han acrecentado la capacidad de los países para llevar a cabo funciones vitales en las operaciones multinacionales. Para que las fuerzas armadas trabajen juntas eficientemente las operaciones militares deben coordinarse desde el principio. Ello se logra mejor cuando existe un entendimiento común sobre las habilidades y procedimientos entre los participantes a todos los niveles.

Por medio del programa de IMET, tanto el entrenamiento técnico como los cursos de educación militar profesional (MPE) ayudan a crear un entendimiento compartido de las técnicas, tácticas y doctrina militares. El éxito de este enfoque se observa en Afganistán e Irak, donde 29 de los 50 países con tropas sobre el terreno han participado en el programa. Durante el año fiscal de 2004 Estados Unidos suministró aproximadamente 67 millones de dólares en fondos del programa de IMET, cerca de tres cuartas partes del programa, a los socios que se unieron a nosotros en la lucha mundial contra el terrorismo. Muchos otros pagan de sus propios presupuestos el costo de su participación en las escuelas militares estadounidenses. Tomado en su conjunto, esto ha fortalecido las capacidades de todos para buscar la paz y la estabilidad en un mundo enfrentado al terrorismo.

LOS MEJORES Y MÁS CAPACES

El éxito del programa se refleja igualmente en el liderazgo internacional. Desde 1985 el programa de becarios de la National Defense University ha entrenado 471 funcionarios internacionales, de los cuales 25 han llegado a ser jefes de estado, embajadores, ministros de defensa, jefes de sus servicios o participantes principales en los esfuerzos de mantenimiento de paz de la ONU. Nos alienta el hecho de que los países en todo el mundo valoren y tengan en gran estima los cursos de entrenamiento y educación militares estadounidenses y que seleccionen los soldados y oficiales mejores y más capaces para beneficiarse de las oportunidades de entrenamiento estadounidense. Nos enorgullece lo que el programa de IMET ha logrado mediante la promoción de un vigoroso intercambio de puntos de vista en materia de defensa y el ofrecimiento a sus estudiantes de la oportunidad de experimentar, de primera mano, los valores estadounidenses como estudiantes en Estados Unidos.

Un punto particularmente fuerte del programa es su flexibilidad. El programa de estudios para un estudiante o para un grupo de estudiantes puede diseñarse para satisfacer necesidades únicas. Hay ocasiones en que es más acertado entrenar en un lugar fuera de Estados Unidos. Por medio del programa pueden despacharse equipos móviles de entrenamiento (MTT) a todas partes del mundo a entrenar unidades militares amigas o educar una amplia gama de personal civil y de defensa uniformado en sus propios países. Los MTT permiten a los entrenadores estadounidenses enseñar habilidades y técnicas militares específicas a un número grande de estudiantes, en el mismo ámbito y en las mismas condiciones en las que, en última instancia, utilizarán esas habilidades y técnicas, y a un costo menor.

Los cursos del programa de IMET más convencionales, que incluyen educación militar profesional en escuelas tales como las de guerra del servicio, representan aproximadamente 75 por ciento del programa. El entrenamiento en capacidad técnica para los oficiales, los técnicos reclutados y supervisores forman el resto del programa. Este entrenamiento abarca una amplia gama de cursos, incluso el desarrollo de destrezas específicas requeridas para operar o mantener sistemas de armamentos o para desempeñar funciones requeridas dentro de un especialidad del trabajo militar, tal como la administración de programas o logística. Otros cursos

interesantes incluyen la supervivencia en clima frío, que enseña las técnicas necesarias para operar con éxito en climas inhóspitos. El curso sobre Ley de Contratos del Gobierno imparte información sobre el efecto de la ley de contratos gubernamentales en las decisiones que se toman diariamente en la administración de contratos.

Al mismo tiempo que refinamos las capacidades técnicas y ofrecemos educación militar, tomamos también precauciones para asegurarnos de que entrenamos a las personas que deben entrenarse. Según la ley de Estados Unidos y como cuestión de política, son consideración clave las inquietudes en materia de derechos humanos, cuando se utilizan los fondos del programa de IMET para suministrar entrenamiento militar a las fuerzas extranjeras. El Departamento de Estado constata que cada individuo que recibe entrenamiento del programa haya sido investigado a fin de estar seguro de que nunca ha cometido una violación grave de los derechos humanos.

Las dificultades que algunos estudiantes tienen con el idioma pueden obstaculizar la efectividad del entrenamiento. El requisito obligatorio del programa de IMET en cuanto a competencia en el idioma inglés establece un punto de partida para la facilidad de comunicación necesaria para que los estudiantes tomen parte y se desempeñen bien en los cursos. Ello ayuda a establecer relaciones y una base común para la comunicación entre estudiantes de muchos países diversos. En Afganistán y en otras partes, los equipos móviles de educación y entrenamiento han realizado programas de capacitación en el idioma inglés con el objeto de preparar a los estudiantes de esos países para tomar los cursos en Estados Unidos. Puesto que el inglés es el idioma básico del mantenimiento de paz internacional, esta capacidad lingüística aumenta la capacidad de los países para participar en las operaciones de las Naciones Unidas y multinacionales.

VALORES CIVICOMILITARES

El programa de IMET alienta la participación de una amplia variedad de individuos de manera que sea posible crear una tradición militar vigorosa dentro de un país y ha adoptado programas de estudio que llenan los requisitos de un clima cambiante de seguridad. Cada año la participación en el programa es más diversa y va más allá de la base tradicional de oficiales militares. Ciertamente, el número de civiles participantes se ha ampliado para incluir legisladores, funcionarios de la rama judicial, representantes de organizaciones no gubernamentales y civiles que trabajan en los establecimientos de defensa. La ampliación del programa de estudios se concentra en tópicos como la justicia militar y las relaciones cívico-militares, los derechos humanos, el estado de derecho y la administración de los recursos de defensa y procura inculcar valores cívico-militares constructivos, que son la piedra angular de unas fuerzas armadas estables y respetuosas de la ley. Al ofrecer esta ampliación del programa reconocemos que los funcionarios civiles bien informados son esenciales para crear un ambiente favorable a una función profesional por parte de los militares en las sociedades democráticas.

En ese sentido el programa de IMET puede ayudar a transformar la perspectiva de los individuos influyentes en otras sociedades. Además de mejorar las capacidades institucionales, el programa llega a oficiales y soldados individualmente, influye en sus puntos de vista sobre Estados Unidos y en los valores fundamentales que son sagrados para nosotros. Lograr sentimientos y opiniones favorables a Estados Unidos en todo el mundo será un factor importante para proseguir con éxito la guerra mundial contra el terrorismo. El programa ayudará a Estados Unidos en su esfuerzo para alcanzar esa meta, individuo por individuo. A medida que el mundo continúa cambiando, el programa se adaptará como corresponda, encontrando la manera mejor y más apropiada de adelantar nuestros intereses nacionales y dar a otros la oportunidad de experimentar los valores estadounidenses fundamentales de la democracia, los derechos humanos y el régimen civil de los militares. ■

UNA LARGA TRADICION DE COOPERACION Y APOYO

Coronel George Topic

Uno de los valores estadounidenses que más se aprecian es su compromiso perdurable de asistir a otras naciones y de forjar vínculos fuertes con sus amigos y aliados por medio de programas de cooperación en materia de educación, capacitación y ayuda humanitaria. En el transcurso de los últimos sesenta años se ha cimentado, con una variedad de actividades, amistades sólidas y una comprensión mutua a nivel mundial.



El coronel del Ejército George Topic es profesor de Logística Estratégica en el Colegio Industrial de las Fuerzas Armadas, de la Universidad Nacional de la Defensa en Washington. Es egresado del Colegio Claremont para hombres, y su educación militar incluye cursos básicos y avanzados para Oficiales Intendentes del Ejército, el curso de Logística para Formación de Ejecutivos y cursos en el Colegio de Comando y Estado Mayor General del Ejército y en el Colegio Militar de la Marina de Guerra.

Después de terminada la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Defensa ha estado fuertemente involucrado en actividades de ayuda humanitaria. En el transcurso de las seis décadas pasadas, estas actividades constituyeron una parte importante de la estrategia para la seguridad nacional de Estados Unidos. El Plan Marshall, el Puente Aéreo de Berlín y numerosas otras actividades, han contribuido a la sólida red de alianzas, coaliciones y amistades que han ayudado a fomentar la cooperación, evitar los conflictos y, más que nada, aliviar el dolor y el sufrimiento de los necesitados.

Una gran parte del trabajo del Departamento de Defensa tiene su base jurídica en la Ley de Seguridad Mutua de 1954. Durante el período de la Guerra Fría las fuerzas militares de Estados Unidos actuaron en estrecha cooperación con el Departamento de Estado, otras agencias del gobierno y varios países y organizaciones internacionales, para ayudar a sostener actividades tanto de desarrollo como de socorro en desastres naturales. Miles de efectivos militares estadounidenses han participado en actividades realizadas en prácticamente todos los países del mundo. Entre las diversas actividades figuran el socorro en casos de hambruna, respuesta a desastres naturales y medidas preventivas oportunas para impedir crisis inminentes. Entre los ejemplos representativos de cientos de operaciones similares emprendidas en todas partes del mundo se destacan las respuestas al huracán Mitch, en el Caribe, y a la erupción del Monte Pinatubo, en las Filipinas.

LOGISTICA Y TRANSPORTE

Las excepcionales capacidades logísticas y de transporte estratégico de las fuerzas militares de Estados Unidos se prestan perfectamente para proveer ayuda humanitaria inmediata. Además de la habilidad de transportar cargamentos importantes hacia los lugares más remotos de la tierra, las capacidades de lanzamiento aéreo permiten a Estados Unidos suministrar rápidamente los abastecimientos críticos en lugares de desastres naturales

PUENTE AEREO HUMANITARIO LLEVA 15 MILLONES DE DOLARES EN AYUDA PARA LA REPUBLICA DE KIRGUISTAN

Por el sargento Chuck Marsh

BASE AEREA DE MANAS, República de Kirguizistán — El suministro más grande de ayuda humanitaria para la República de Kirguizistán, desde que ese país lograra su independencia en 1991, llegó en septiembre pasado en un avión C-17 Globemaster III, procedente de la Base Aérea McChord, en el estado de Washington.

Miembros del 376to Escuadrón de Logística Expedicionaria descargaron en el aeropuerto internacional de Bishkek — un aeropuerto civil y la línea de vuelo de la Base de Manas — medicinas y abastecimientos médicos por un valor cercano a los 15 millones de dólares.

Los abastecimientos, que incluyen antibióticos y medicinas para el cáncer, se utilizarán en los hospitales como parte de la Operación Ofrecer Esperanza, un programa de ayuda médica auspiciado por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

“Estados Unidos trata de ayudar al pueblo de Kirguizistán con actividades humanitarias, aprovechando nuestras capacidades militares para diseminar esa ayuda”, dijo el Coronel Mark Glibbery, vicecomandante del Ala Aérea

Expedicionaria del 376to Escuadrón. “Al mismo tiempo que la Base Aérea de Manas tiene la misión de apoyar en Afganistán la guerra mundial contra el terrorismo, nuestra habilidad de sostener la Operación Ofrecer Esperanza ayuda a que las comunidades locales tengan una imagen positiva de las fuerzas militares estadounidenses”.

Glibbery señaló que “para que una operación tenga éxito depende de todo el sistema, desde el cuartel general y más arriba hasta la base misma”.

“En la base, esto supone que los de operaciones tienen que enviar la aeronave hasta aquí y se tienen que integrar con el grupo de apoyo las funciones de descarga y distribución del cargamento, así como las funciones de mantenimiento para asegurar que la aeronave está lista para realizar una misión”, dijo. “La base entera desempeña un papel a la hora de lograr cualquier operación”.

“Me alegra ser de ayuda”, dijo el aviador Joshua Onge, encargado de cargamentos del 62da. Ala de Transporte Aéreo. “Veo entrar tanto en Afganistán y en Iraq; es bueno poder ayudar también en otras partes del mundo”.

donde las víctimas están completamente aisladas del resto del mundo. El personal médico militar de Estados Unidos recibe además un importante entrenamiento táctico que literalmente le permite actuar en cualesquiera condiciones - capacidad frecuentemente necesaria cuando se da apoyo a operaciones humanitarias. Como ejemplo concreto de un éxito logístico, puede citarse el caso de cuando el Ejército de Estados Unidos apoyó, a mediados de la década de 1990, las actividades de purificación del agua para sostener a más de un millón de refugiados en África Central - un lugar realmente difícil para desplegar las fuerzas.

La habilidad de las fuerzas armadas estadounidenses de proveer liderazgo y sistemas de comando y control flexibles ejerce también una gran influencia. El mejor ejemplo de esto fue el desvío, en medio del océano, en 1991, de la 1ra Fuerza Expedicionaria de la Infantería de Marina en apoyo de la Operación Ángel del Mar, en Bangladesh. Los infantes de Marina, en proceso ya de trasladar sus fuerzas después de la Operación Tormenta en el Desierto, fueron llamados a asistir en el desastre causado por un tifón que causó la muerte a 130.000 personas. Se atribuye a la rapidez y efectividad con que respondieron, junto con muchos otros organismos gubernamentales e instituciones internacionales, el haber salvado a decenas de miles de vidas. Los infantes de marina trazaron los planes

para la operación mientras navegaban hacia la Bahía de Bengala para iniciar las operaciones de socorro.

La Ley de Ayuda Exterior, de 1961, sirvió de guía y proporcionó financiación para muchos programas de ayuda humanitaria en el curso de los últimos cuarenta años. Conforme a lo dispuesto por esta ley, se utilizaron unidades de las fuerzas armadas para renovar instalaciones médicas; construir escuelas, pozos de agua y caminos, y para proveer instalaciones sanitarias, asistencia médica y medicina preventiva. Estos programas se llevan a cabo con la coordinación y guía de los embajadores de Estados Unidos y sus equipos en el país.

BIENES EXCEDENTES

El Departamento de Defensa suministra apoyo humanitario adicional a sus aliados y amigos por medio de su Programa de Bienes Excedentes. En el transcurso de los años se han ofrecido materiales y abastecimientos generales excedentes de medicina, transporte, administrativos y logísticos a otros países a poco o ningún costo. Hospitales, clínicas, escuelas e instalaciones comunitarias en todo el mundo fueron equipados por medio de este programa. Este apoyo va más allá de los fondos que se proporcionan a través de la financiación militar extranjera y de apoyo



Manas Air Base, Kyrgyz Republic — Trucks line up as Operation Provide Hope aid is unloaded from a U.S. Air Force C-17 Globemaster III from McChord Air Force Base, Washington. More than \$15 million worth of medicines and medical supplies were flown in. (Air Force Photo by Staff Sergeant Chuck Marsh)

económico y varios otros programas.

A partir de 1985, la Enmienda Denton ha permitido que se utilice en apoyo de los programas de asistencia aviones militares estadounidenses para transportar abastecimientos de ayuda humanitaria y cargamentos relacionados, de disponerse de lugar para los mismos. Como resultado, se entregaron miles de toneladas de cargamentos, no solamente de las agencias del gobierno de Estados Unidos sino también de las Naciones Unidas, organismos no gubernamentales y de organizaciones benéficas privadas. Por ejemplo, hace varios años, un oficial del Ejército de Estados Unidos que trabajaba en Ucrania decidió por su propia cuenta equipar a clínicas médicas en varias ciudades pequeñas del país. Después de solicitar equipo donado mientras se encontraba en los Estados Unidos, coordinó el transporte gratuito bajo la Enmienda Denton y prácticamente estableció él solo tres instalaciones médicas en Ucrania.

Estados Unidos ha sido uno de los principales socios y sostenedores de programas regionales e internacionales de ayuda y de otros esfuerzos humanitarios. El Departamento de Defensa ofrece también apoyo y coordinación logística a las misiones humanitarias de las Naciones Unidas. Estados Unidos participó en la operación de la ONU en Timor Oriental, dirigida por Australia, cuyo gran éxito fue considerado modelo ejemplar de una respuesta multinacional eficaz.

Hay muchas otras áreas en las que están involucradas las fuerzas militares de Estados Unidos. El plan estadounidense de acción contra las minas ha estado en operación por muchos años para reducir el peligro de las minas y las municiones sin explotar, algunas de las cuales datan de la Segunda Guerra Mundial o antes. El resultado

ha sido que se reclamaran tierras que durante décadas fueron peligrosas. Igualmente, la Marina de Guerra y el Servicio de Guardacostas de Estados Unidos llevan a cabo todos los años cientos de operaciones de búsqueda y rescate. Han provisto también asistencia a refugiados en alta mar, cuyas vidas peligraban en embarcaciones sobrecargadas e inestables.

La ayuda en casos de emergencia se ofrece muchas veces en forma ad hoc, pero en el transcurso de los años muchos de los programas se han convertido en importantes esfuerzos de entrenamiento y educación cooperativos. Además del programa de Educación y Entrenamiento Militar Internacional (IMET), con el que oficiales militares y otros funcionarios extranjeros vienen a Estados Unidos para fines de instrucción, una parte considerable de los fondos que Estados Unidos proporciona a otros países para financiar el entrenamiento de militares extranjeros se utiliza en educación, capacitación y mejoramiento del apoyo civil. Hay equipos norteamericanos de capacitación médica militar en casi cien países y especialistas médicos extranjeros reciben habitualmente entrenamiento en Estados Unidos. Igualmente, las Fuerzas de Operaciones Especiales estadounidenses realizan con frecuencia campañas de entrenamiento o información en los países o regiones en desarrollo, y sus servicios son altamente valorados por los embajadores de Estados Unidos y sus equipos locales.

UNA INFLUENCIA POSITIVA

El ayudar a otros y forjar amistades sólidas son valores esenciales del pueblo estadounidense, y la ayuda humanitaria continúa siendo una expresión importante y altamente visible de cómo Estados Unidos puede influir en forma positiva en el mundo. El Departamento de Defensa es uno de los principales propulsores de estos esfuerzos, y sus programas y operaciones han salvado muchas vidas y enriquecido a muchas otras.

Las fuerzas militares estadounidenses se han beneficiado también de su participación en estas operaciones. Muchos oficiales de rango han formado amistades de por vida con sus homólogos. El personal militar, en todos los niveles, se beneficia de estos contactos y actividades cooperativas. Esta relación fomenta la sensibilidad cultural y nuevas formas de pensar. Por último, pero no por ello menos importante, los despliegues y las operaciones humanitarias llevadas a cabo con rapidez, muchas veces en entornos austeros, proveen a los encargados de la logística un entrenamiento inapreciable en el terreno. ■

UN CENTRO PARA LOS DISCAPACITADOS

Abdelsalem Harrath

La visión de algunos líderes comunitarios de Tunisia, unida al apoyo moral y financiero del Programa de Ayuda Humanitaria del Departamento de Defensa de Estados Unidos, ha mejorado significativamente la vida y las oportunidades educativas de los niños discapacitados en la población de Sidi Bou Ali.

La comunidad carecía de fondos suficientes para satisfacer las necesidades educativas de los niños de la población mentalmente discapacitados. Aún más, la cantidad de niños discapacitados de las áreas circundantes iba en aumento, convirtiéndose en una verdadera emergencia la construcción del edificio de una escuela que pudiera atender sus necesidades. Ciertos planes, de concepto revolucionario, reclamaban un centro de asistencia social dentro de una infraestructura escolar.

El Programa de Ayuda Humanitaria del Departamento de Defensa, a través de la embajada de Estados Unidos en Túnez, proporcionó generosamente el apoyo financiero y el equipo técnico necesarios para construir la institución. El resultado fue una instalación nueva, plenamente amoblada y equipada, que mejora la calidad de la educación de los niños discapacitados y permite admitir a cantidades crecientes de ellos.



Abdelsalem Harrath es especialista en educación en Sidi Bou Ali, Tunisia.

En el comportamiento de los 66 niños matriculados en la escuela se observó un resultado inmediato. Se había logrado un progreso real en el mejoramiento de su autonomía. Algunos niños, con severas limitaciones, ahora son relativamente independientes y se sienten más confiados en su contacto



El Centro de Asistencia Social a los Niños Mentalmente discapacitados en Sidi Bou Ali, Tunisia, construido con el apoyo financiero del Programa de Ayuda Humanitaria del Departamento de Defensa de Estados Unidos y la asistencia de la embajada de Estados Unidos.

con la gente y las instalaciones que los rodean. Otros han mejorado sus capacidades de hablar y producir trabajos artesanales. Los resultados más asombrosos quedaron revelados cuando algunos de los estudiantes se integraron exitosamente en el sistema de escuelas públicas.

En una escala más amplia, la institución ha sacudido la conciencia nacional y ha creado en el público nuevas actitudes y percepciones en relación con los discapacitados. La gente es ahora más compasiva con los retos y problemas que encaran esos niños, y el mandato de integración de la escuela es un ejemplo concreto de la democratización de la educación en la sociedad. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del Departamento de Estado de Estados Unidos.

LA LUCHA CONTRA EL SIDA

Capitán de corbeta Matthew L. Lim, MD
doctor en medicina

La población militar corre tanto riesgo o quizás más que la población en general de infectarse con el VIH debido a su proporción relativamente alta de personas jóvenes y a su gran movilidad. Las altas tasas de infección pueden afectar las actividades internacionales de mantenimiento de la paz así como las operaciones nacionales y regionales. Por esa razón Estados Unidos ha venido promoviendo la salud y bienestar del personal militar extranjero en todo el mundo. El programa de prevención del VIH/SIDA del Departamento de Defensa procura frenar y revertir el efecto devastador del SIDA en las comunidades militares extranjeras.



El capitán de corbeta médico Matthew L. Lim es Administrador del Programa del Departamento de Defensa de Prevención del VIH/SIDA y es catedrático del Colegio de Médicos de Estados Unidos. También es certificado en Medicina Interna y Enfermedades Infecciosas.

En la nueva era de viajes internacionales rápidos, fronteras porosas y naciones-estado inestables, el surgimiento de enfermedades infecciosas se ha tornado en una amenaza importante a la seguridad y el desarrollo mundiales. Entre estas enfermedades el VIH/SIDA es particularmente destructor porque los que sufren no son solamente las personas infectadas. La pérdida de muchos de sus ciudadanos más educados y productivos puede paralizar la economía de países fuertemente afligidos por el VIH/SIDA; muchas naciones africanas han sufrido la reversión de décadas de adelantos económicos. La pérdida de maestros priva de educación a la generación siguiente. La muerte de padres deja millones de huérfanos.

El VIH/SIDA representa una grave amenaza a la seguridad internacional y a la economía mundial. En su discurso a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 21 de septiembre de 2004, el presidente George W. Bush singularizó el SIDA como “la crisis de salud más grande de nuestros tiempos”.

La población militar corre tanto riesgo o quizás más que la población en general de infectarse con el VIH debido a la juventud relativa de los miembros en servicio y a su movilidad. Las fuerzas militares con tasas de VIH significativamente altas no pueden participar tan eficazmente en acciones de mantenimiento de la paz y podrían ser incapaces de mantener la seguridad de su propia nación, lo cual a su vez podría conducir a la inestabilidad regional y más conflicto. Por lo tanto, sirve a los intereses de seguridad nacional estadounidenses promover la salud y bienestar del personal militar uniformado extranjero.

El Programa de Prevención del VIH/SIDA del Departamento de Defensa (siglas en inglés DHAPP), ubicado en San Diego, California, ha actuado desde 1999 como agente ejecutivo de los esfuerzos de Estados Unidos para la prevención del VIH/SIDAS en las fuerzas armadas de otros países. El Programa de Prevención del SIDA, administrado por el Centro de Investigaciones de Salud de la Armada de Estados Unidos, se nutre en casi

20 años de experiencia en el campo de epidemiología y prevención del VIH/SIDA. Hasta 2004 el programa de prevención del SIDA ha prestado servicios o funcionado con 41 países de África al sur del Sahara, Asia Central, la ex Unión Soviética y el aro del Pacífico.

Otros dos programas del Departamento de Defensa participan en la lucha contra el VIH/SIDA. La Agencia de Cooperación de Seguridad del Departamento de Defensa construye estructuras rudimentarias que se usan como centros voluntarios de asesoramiento y prueba (VCT), clínicas de VIH/SIDA o laboratorios. La agencia también puede proveer remanentes de propiedad útiles del Departamento de Defensa y apoya el Programa de Ventas Militares al Extranjero, que recientemente compró equipo de laboratorio relacionado con el VIH/SIDA. Además, el Programa Militar Estadounidense de Investigación del VIH efectúa vigilancia molecular epidemiológica de muestras del VIH y participa en la prueba de vacunas con los Institutos Nacionales de Salud.

En el exterior, el programa de prevención del SIDA funciona en estrecha coordinación con las fuerzas armadas extranjeras y personal del Departamento de Estado para mejorar la capacidad de las fuerzas militares de otros países para hacer frente a la carga del VIH/SIDA. Adicionalmente, el programa procura vínculos más fuertes con organizaciones no gubernamentales (ONG), reconociendo que en muchos casos las ONG poseen más experiencia, sostén y acceso en otros países.

El proceso de Solicitud de Propuestas del programa de prevención del SIDA para requerir la participación de ONG ha resultado inusualmente eficaz en relación con los costos. Por ejemplo, la Universidad Drew contrató con el programa la tarea de iniciar un proyecto de educación del VIH para las fuerzas militares de Angola; en menos de dos años se había llegado a casi la mitad de todos los miembros en servicio activo. En muchos países los proyectos auspiciados por el DHAPP son las primeras actividades conjuntas entre las fuerzas armadas y las organizaciones no gubernamentales.

El programa de prevención del SIDA provee financiamiento para estudios sobre conocimiento, actitudes y prácticas entre las tropas extranjeras así como materiales educativos y de entrenamiento. Estos estudios y materiales se desarrollan y utilizan en contextos culturalmente apropiados, con plena participación y aprobación de los establecimientos militares de la nación anfitriona. Además el programa de prevención del

SIDA brinda apoyo para el diagnóstico y tratamiento de enfermedades transmitidas sexualmente, que son factores conocidos de riesgo para el contagio del VIH. Un aspecto importante ha sido la expansión de instalaciones de asesoramiento y prueba para identificar a las personas infectadas con el VIH y ofrecerles servicios de apoyo así como referencias para que reciban tratamiento médico. Simultáneamente el programa de prevención del SIDA ha apoyado los esfuerzos para reducir el ostracismo y estigmatización de las personas con el VIH/SIDA, para mejorar sus vidas y alentar el uso de los centros de asesoramiento y prueba. El programa de prevención del SIDA también ayuda a las fuerzas armadas que desean realizar pruebas del VIH en toda la fuerza, lo cual proporciona el estimado más válido de la magnitud de la epidemia, así como un método para evaluar la eficacia de las acciones de prevención.

El programa de prevención del SIDA también participa en la expansión de las infraestructuras de atención de la salud. En el pasado este apoyo fue desde la construcción y renovación de instalaciones de atención de la salud hasta la provisión de computadoras, impresoras, acceso a Internet y otras herramientas de manejo de información así como la compra de equipos de laboratorio (equipos de diagnóstico del VIH, contadores de células CD4 y otros artefactos médicos avanzados).

El programa de prevención del SIDA es un contribuyente importante a la educación sobre el VIH/SIDA. Las actividades del programa incluyen un proyecto en cooperación con la Universidad de California en San Diego y el Centro Médico Naval de San Diego por el cual se traen a esta ciudad médicos militares extranjeros para un curso intenso de un mes sobre epidemiología clínica (incluido el uso de retrovirales) y aspectos sociales, psicológicos y espirituales de la atención de los pacientes del VIH/SIDA. Hasta la fecha 44 personas han participado en este curso. En el exterior el programa patrocina talleres regionales de dos a tres días para representantes militares extranjeros en los cuales los trabajadores de salud de diversos países discuten asuntos regionales de la atención y estudios de la salud. El programa espera ampliar pronto las oportunidades de entrenamiento para incluir un curso militar sobre el VIH en Uganda, en conjunto con la Sociedad de Enfermedades Infecciosas de Norteamérica.

Un principio firme del programa de prevención del SIDA ha sido el apoyo a las estrategias de los países individuales para luchar contra el VIH/SIDA, tomando como base su

propia identificación de necesidades en vez de imponerles una solución externa. Típicamente, una nación anfitriona acude al programa de prevención del SIDA ya sea directamente (o sea, a través de su sitio web, <http://www.nhrc.navy.mil/programs/dhapp/index.html>) o por medio de la embajada de Estados Unidos. Una vez que se ha establecido la relación, la nación anfitriona presenta una solicitud de financiamiento a través de la embajada estadounidense; el programa puede ofrecer asistencia para preparar la propuesta, incluso visitas a la nación anfitriona por personal del programa.

Una vez presentada la propuesta, se evalúan sus méritos tomando como base la necesidad percibida de asistencia, los elementos de la propia propuesta y las prioridades de financiamiento de la Secretaría de Defensa y el Comando de Combate regional pertinente. Se pueden presentar anualmente propuestas adicionales de financiamiento de actividades de seguimiento. Este trámite asegura que se asignen los fondos a donde la necesidad es más grande, y elimina la duplicación de otras agencias del gobierno de Estados Unidos o de organizaciones no gubernamentales. La meta del programa de prevención del SIDA es que las naciones anfitrionas expandan su capacidad permanente de atención médica, la cual será autosostenida en unos pocos años; por lo tanto, el programa facilita una verdadera asociación de iguales entre Estados Unidos y las otras naciones.

Un ejemplo importante de esta filosofía ha sido la innovadora prueba Phidisa en Sudáfrica. Este proyecto de tratamiento del VIH, el más grande de su clase que se haya emprendido, es una acción cooperativa de la Fuerza de Defensa de Sudáfrica, el Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas y el programa de prevención del SIDA (en representación del Departamento de Defensa). La directora clínica del programa, capitana de navío retirada Stephanie Brodine, es miembro del comité

ejecutivo del proyecto y el programa ha patrocinado 15 médicos militares estadounidenses como trabajadores clínicos en Sudáfrica. Cuando se encuentre en pleno desarrollo, Phidisa ofrecerá atención de VIH/SIDA (incluso medicamentos antirretrovirales financiados por el Instituto Nacional de la Salud, cuando sea indicado) a hasta 50.000 efectivos del personal militar sudafricano y miembros de sus familias.

El hecho reciente más importante en DHAPP ha sido la colaboración con el Plan de Emergencia del Presidente para Alivio del SIDA (siglas en inglés PEPFAR). Este programa sin precedentes de 15.000 millones de dólares está dirigido a proveer terapia antirretroviral altamente eficaz a dos millones de pacientes del SIDA en cinco años. Los representantes del programa de prevención del SIDA participan estrechamente en los procedimientos de evaluación y vigilancia del PEPFAR. La cooperación entre estos programas asegura que Estados Unidos tiene una sola voz en el campo mundial de la prevención y tratamiento del VIH/SIDA y reduce la duplicación de esfuerzos. En muchos casos el trabajo en equipo del programa de prevención del SIDA y del plan de alivio del SIDA ha fomentado relaciones más estrechas entre las autoridades militares y civiles de la nación anfitriona dedicadas a la atención de la salud.

El programa de prevención del SIDA se ha expandido a una acción verdaderamente mundial desde su creación hace cuatro años. El programa fortalece las relaciones entre Estados Unidos y otros países al ayudarlos a detener y, se espera, a revertir la devastación infligida por el SIDA en fuerzas armadas extranjeras. Para contener el SIDA y el riesgo que conlleva de destrucción económica, convulsión social e inestabilidad política, hará falta una acción masiva, coordinada y sostenida.■

UNA ASOCIACION ANGOLEÑO-NORTEAMERICANA CONTRA EL VIH/SIDA

Eric G. Bing

El Departamento de Defensa de Estados Unidos financió un equipo estadounidense de la Universidad de Medicina y Ciencias Charles R. Drew, en Los Ángeles, California, para enviarlo a Angola a ayudar a las fuerzas militares angoleñas a diseñar y ejecutar un plan estratégico para combatir el VIH/SIDA. Desde entonces, la colaboración entre Angola y Estados Unidos ha producido un plan de prevención del VIH, ha recogido datos sobre la frecuencia del VIH en las fuerzas militares angoleñas, ha entrenado personal de los servicios de salud militares en el tratamiento del VIH y salud pública y ha abierto centros para las pruebas del VIH en las regiones fronterizas de Angola.



Eric G. Bing, doctor en medicina, doctor en filosofía y licenciado en salud pública, es director de Investigación, Educación y Servicios sobre el SIDA en la Universidad de Medicina y Ciencia Charles R. Drew, en Los Angeles, California, y profesor adjunto de psiquiatría y comportamiento humano en la Escuela de Psiquiatría.

Gaspar, un soldado de 25 años de edad de las fuerzas armadas angoleñas, se había sentido mal durante meses. Se sentía cansado, perdía peso y sus resfriados duraban más tiempo y eran más frecuentes. No comprendía por qué se sentía mal cuando las cosas finalmente iban tan bien. La guerra en Angola había terminado y por primera vez en su vida su país gozaba de una paz estable. El y su joven esposa se proponían tener un hijo, asistía a la escuela y estaba aprendiendo a leer y escribir. No obstante, cada vez estaba más enfermo. Pronto Gaspar se enteró de que tenía el VIH/SIDA.

Las fuerzas armadas estadounidenses están haciendo algo para ayudar a soldados como Gaspar. El Departamento de Defensa colabora estrechamente con los militares africanos para informar a los soldados sobre el VIH/SIDA y combatir la epidemia. UNOSIDA, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, calcula que aún durante la época de paz las tasas de VIH son de dos a cinco veces más elevadas entre los soldados que entre la población en general. Los soldados en la región africana al sur del Sahara, donde las tasas en general del VIH son elevadas, corren mayor riesgo. Lejos del hogar durante períodos largos, los soldados encuentran fácilmente con quien tener relaciones sexuales. Consumen grandes cantidades de alcohol, que les embota los sentidos y hace más probable una conducta sexual arriesgada.

En 2001 el Departamento de Defensa financió un equipo estadounidense de la Universidad de Medicina y Ciencias Charles R. Drew, en Los Ángeles, California, para enviarlo a Angola a ayudar a las fuerzas militares angoleñas a diseñar y ejecutar un plan estratégico para combatir el VIH/SIDA. Desde entonces la colaboración entre Angola y Estados Unidos ha producido un plan de prevención del VIH, ha recogido datos sobre la frecuencia del VIH en las fuerzas militares angoleñas, ha entrenado personal de los servicios de salud militares en el tratamiento del VIH y salud pública y ha abierto centros para las pruebas de VIH en las regiones fronterizas de Angola.

El programa de estudios de la prevención del VIH

explica la forma en que se transmite este virus y otras enfermedades que se pasan por contacto sexual, cómo se usan los condones, la razón por la cual el consumo de alcohol pone a los soldados en mayor riesgo de infectarse con el VIH y la importancia de hacerse las pruebas de la enfermedad. En el programa de estudios se entrenó intensamente treinta a activistas en la prevención del VIH y se les enseñó a enseñar a otros soldados. Solamente durante los dos primeros años más de 40.000 soldados recibieron el mensaje de prevención, y la solicitud de condones y pruebas del VIH aumentaron considerablemente. El equipo angoleño-estadounidense ha recibido apoyo adicional de los Institutos Nacionales de la Salud de Estados Unidos para evaluar la efectividad de su programa militar de prevención del VIH.

Para luchar eficazmente contra el VIH/SIDA deben tenerse datos exactos sobre el alcance y propagación de la enfermedad en Angola. En 2003 el programa de colaboración entre Angola y Estados Unidos realizó una encuesta entre aproximadamente 3.000 soldados en todo ese país africano. Esta encuesta reveló que muchos soldados angoleños tenían una conducta que los ponía en gran riesgo de contraer el VIH y que pocos sabían cómo protegerse adecuadamente de la infección. También se les hicieron pruebas de VIH para averiguar la frecuencia de la enfermedad entre las fuerzas armadas angoleñas. Aunque prácticamente todos corrían un riesgo elevado de contraer la infección, nunca se les habían tomado pruebas al 91 por ciento de ellos. La información de esta encuesta ya se usa para ayudar a guiar y mejorar los programas de VIH/SIDA de las fuerzas armadas.

Aunque las medicinas antirretrovirales para tratar la infección con el VIH apenas comienzan a llegar a Angola, los médicos militares ya han sido entrenados en el tratamiento. Dos médicos militares angoleños recibieron entrenamiento clínico intenso en el Naval Health Research Center en San Diego, California en 2003 y comenzaron a entrenar a otros médicos militares en el país.

Por medio de la colaboración entre Angola y Estados Unidos se ha estimulado el entrenamiento en salud pública del personal angoleño de los servicios médicos. A este respecto tres médicos angoleños vinieron a Estados Unidos para tomar parte en tres meses de entrenamiento en epidemiología y salud pública en la Universidad Drew y en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA). Estos médicos regresaron a Angola para dirigir el programa de pruebas del VIH, los servicios de laboratorio y la planificación estratégica. Otro médico actualmente estudia en UCLA para obtener la licenciatura en salud pública, de

manera que pueda regresar a administrar los programas de investigación de las fuerzas armadas angoleñas.

Por último, dicha colaboración amplía la prevención del VIH a los límites geográficos del país, mediante consultas y pruebas voluntarias (CPV) en las regiones fronterizas de Angola. Con el financiamiento de la Agencia de Estados para el Desarrollo Internacional (USAID), los militares angoleños trabajan con el ministerio angoleño de Salud para construir o renovar los centros de CPV a fin de ofrecer pruebas del VIH y consultas para los soldados, antes y después de conocer los resultados de sus pruebas. Los centros también enseñan a los soldados cómo protegerse a sí mismo y a otros de la infección con el VIH/SIDA. Por medio de la colaboración Angola-Estados Unidos se fortalece el conocimiento técnico de los trabajadores de salud locales para garantizar que las pruebas del VIH siguen disponibles en estas áreas.

Los militares estadounidenses tienen una función importante que desempeñar en la lucha contra el VIH/SIDA entre los militares en todo el mundo. El soldado Gaspar actualmente recibe tratamiento para su VIH de los médicos entrenados por medio del programa angoleño-estadounidense. Su esposa, que fue diagnosticada con VIH en el hospital militar, actualmente está en su octavo mes de embarazo y recibe tratamiento antirretroviral para mejorar su salud y evitar la transmisión de la madre al hijo. Con una mayor toma de conciencia de la enfermedad, la mayor disponibilidad de las pruebas y el tratamiento, el equipo militar angoleño-estadounidense para combatir el VIH espera prevenir más casos de la enfermedad y asegurar que los individuos como Gaspar, su esposa y su hijo, todavía por nacer, reciban el cuidado médico que necesitan.

La información sobre la película documental de la Public Broadcasting System (PBS) sobre el VIH en las fuerzas militares angoleñas, en el que figuran Gaspar y su esposa, pueden encontrarse en <http://www.pbs.org/wnet/wideangle/shows/angola/>. Para ordenar una copia del documental sírvase ponerse en contacto con el señor Micah Fink en la dirección electrónica fink@thirteen.org. Para mayor información general sobre el programa del Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre el VIH puede comunicarse con <http://www.nhrc.navy.mil/programs/dhapp/>. ■

———— Las opiniones expresadas en este artículo no necesariamente reflejan los puntos de vista o las políticas del Departamento de Estado de Estados Unidos.

ADIESTRAMIENTO DE LOS DESMINADORES

Rodney A. Robideau y Lloyd Carpenter

La eliminación de las minas terrestres es una actividad mortalmente importante. El Centro de Adiestramiento del Desminado Humanitario del Departamento de Defensa de Estados Unidos se estableció para llevar a cabo todo el adiestramiento según las Normas Internacionales de Acción contra las Minas, y para identificar, evaluar y enseñar procedimientos seguros de efectuar operaciones de desminado humanitario en apoyo del Programa de Participación en la Acción contra las Minas, del gobierno de Estados Unidos

La Acción Humanitaria contra las Minas es una materia conocida por sus paradigmas cambiantes. Las tecnologías que surgen ofrecen continuamente maneras más nuevas y seguras de detectar y destruir minas terrestres, salvando así a civiles inocentes del peligro de perder la vida o algún miembro. El reto consiste en integrar tales adelantos en la comunidad más amplia que se ocupa de la limpieza de minas terrestres y asegurar que los adelantos se reflejen en el actual programa de adiestramiento, que prepara el personal del Centro de Adiestramiento de Desminado del Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Establecido en 1996, el Centro de Adiestramiento de Desminado (HDTC) está situado en Fort Leonard Wood, Missouri, y es la instalación de adiestramiento del Departamento de Defensa para la acción humanitaria contra las minas. Desde sus comienzos el Centro ha adiestrado a más de 1.500 soldados estadounidenses, que han sido desplegados en 34 países afectados por las minas, a fin de adiestrar a los equipos de desminado locales. En diciembre de 2003 el centro de adiestramiento de desminado fue transferido del Departamento del Ejército a la Agencia de Cooperación para la Seguridad de la Defensa (DSCA). La DSCA provee fondos y orientación operativa.

El estudiante típico de un curso de Acción Humanitaria contra las Minas proviene de la comunidad de la



Rodney A. Robideau es director del Centro de Adiestramiento para el Desminado Humanitario. Lloyd D. Carpenter es administrador de cursos del HDTC.



El sargento militar hondureño Oscar González, del Comando Alfa, coloca una bandera roja como señal de que con su detector de metales ha encontrado una mina terrestre. González demuestra operaciones de desminado durante las operaciones en Las Canoas, Choluteca, a 188 kilómetros al sur de Tegucigalpa, Honduras. Desde 1995 el Comando Alfa ha destruido unas 2.189 minas como parte de un programa de desminado humanitario. (Foto AP/Ginnette Riquelme)

EL DEPARTAMENTO DE DEFENSA ENTREGA SILLAS DE RUEDAS EN IRAQ

Donna Miles

Varios centenares de iraquíes han recuperado la movilidad, gracias a una asociación público-privada que provee sillas de ruedas a las víctimas de la guerra, la invalidez y la enfermedad.

Alrededor de 280 sillas de ruedas, donadas por iglesias y contribuyentes privados a través de la Fundación de la Silla de Ruedas, fueron entregadas en Iraq en diciembre de 2003 y se las distribuye por todo el país. La Agencia de Cooperación para la Seguridad de la Defensa (DSCA), en coordinación con el Departamento de Estado, hizo los arreglos y pagó por el transporte de las sillas de ruedas. Una organización no gubernamental, Vida para el Alivio y el Desarrollo, supervisa la distribución.

“Este es un gran ejemplo de una asociación público-privada”, dijo Judith McCallum, que coordina el transporte de artículos de ayuda humanitaria en la Agencia de Cooperación para la Seguridad de la Defensa. Para el DOD es una manera de trabajar con organizaciones no gubernamentales para ayudar a los necesitados, dijo. Hasta ahora, Vida para el Alivio y el Desarrollo ha distribuido las sillas de ruedas en eventos en Bagdad, Tikrit, Karbala y la provincia de Wasit. Se ha programado para junio otro envío de 500 a 600 sillas de ruedas.

El proyecto es parte de un esfuerzo en marcha de la DSCA para apoyar los esfuerzos estadounidenses de ayuda humanitaria en todo el mundo, explicó McCallum. La meta es fortalecer las alianzas y

asociaciones de Norteamérica y crear confianza y comprensión en todo lo que concierne a Norteamérica. El otoño pasado, la Agencia de Cooperación para la Seguridad de la Defensa tomó parte en una “Operación Afganistán”, iniciativa similar que entregó 5.000 sillas de ruedas a los afganos discapacitados. La agencia hizo los arreglos y pagó el transporte de las sillas de ruedas a Kabul, y los militares estadounidenses suministraron apoyo logístico en el terreno.

“Estamos aquí para mostrar el amor y la amistad del pueblo de los Estados Unidos de América”, dijo Kenneth Behring, fundador de la Fundación de la Silla de Ruedas, ante un público de más de 300 personas que se congregó para la distribución que tuvo lugar en Afganistán. “Estamos aquí para demostrarles a ustedes que nos preocupamos. Nuestra esperanza es darles a ustedes esperanza, ayudar a darles libertad y dignidad, de modo que pueden disfrutar de la vida más plenamente”.

La meta de la Fundación de la Silla de Ruedas es proveer, en todo el mundo, una silla de ruedas a toda persona que la necesite pero no pueda pagarla. Desde el 2000 la fundación ha donado más de 160.000 sillas de ruedas en más de 100 países.

Donna Miles cubre asuntos militares y de defensa para el American Forces Press Service, un servicio noticioso del Departamento de Defensa de Estados Unidos (www.defenselink.mil/news/articles.html)

Fuerza de Operaciones Especiales (SOF) del Ejército. Los graduados pueden esperar cumplir misiones de apoyo en alguna de las 43 naciones afectadas por las minas que actualmente reciben fondos estadounidenses. Estas misiones van desde establecer un nuevo programa de acción contra las minas hasta apoyar iniciativas de acción contra las minas que ya se llevan a cabo.

Los soldados de Operaciones Especiales se prestan bien a esto debido a sus frecuentes despliegues en el extranjero y su adiestramiento en percepción cultural. Esto es importante porque, a menudo, establecen relaciones estrechas con sus homólogos y estudiantes locales.

Durante la primera de las dos semanas del curso, el programa de estudios es igual para todos. Se concentra en las premisas básicas de planificación de misiones, política estadounidense y las Normas Internacionales de Acción contra las Minas (IMAS), desarrolladas por un grupo de trabajo de las Naciones Unidas en 1997, y que están sujetas a examen periódico. Todos los estudiantes quedan expuestos a los rigores del desminado, con una introducción temprana en los detectores de minas y los procedimientos básicos de limpieza de minas. Durante esta fase, todos los estudiantes visten equipo protector para encontrar y sacar a luz una mina en un sendero de adiestramiento de un metro de longitud mientras, simultáneamente, practican técnicas y procedimientos

seguros y apropiados de limpieza de minas. Los novicios aprenden pronto lo difícil y tedioso de despejar la vegetación, evitar los alambres detonadores y, entonces, poner a punto una mina para que sea destruida.

En la segunda semana, a los estudiantes se les adiestra en las responsabilidades asociadas con las misiones que vendrán. Los soldados de las fuerzas especiales se concentran en las destrezas de la limpieza de minas, dado que su labor consistirá en enseñar a los desminadores de la nación anfitriona. Estos soldados llegan ya munidos de experiencia de adiestramiento previa, conocimientos avanzados de idiomas y extenso adiestramiento en explosivos.

Los soldados de Asuntos Civiles llegan adiestrados y experimentados en cuanto a trabajar con los niveles ministeriales del gobierno. Tienen las destrezas de administración de programas y desarrollo de infraestructuras requeridas por la acción contra las minas. A estos estudiantes se les imparte adiestramiento adicional en administración general, el proceso de Evaluación por Países del Departamento de Estado, el plan de trabajo que tienen actualmente las naciones anfitrionas y un panorama general de otras organizaciones que hay involucradas dentro del país. Munidos de estos conocimientos, a estos soldados se les pide que enseñen planificación estratégica o ayuden a ella, coordinen esfuerzos con otras actividades de acción



Un niño iraquí maneja su nueva silla de ruedas, donada gracias a una asociación público-privada. (Fuente: DOD)

contra las minas y asesoren en planificación logística.

EDUCACION SOBRE EL RIESGO QUE PLANTEAN LAS MINAS

La Educación sobre el Riesgo que Plantean las Minas (MRE) es un componente vital de la acción contra las minas. Los soldados de Operaciones Psicológicas del Ejército de Estados Unidos ponen a disposición productos de desarrollo de destrezas. Reciben gran parte del mismo adiestramiento de los soldados de Asuntos Civiles, en lo que toca a la condición de la acción contra las minas en una nación anfitriona. Además, reciben adiestramiento, concentrado en misiones, sobre los métodos del MRE sobre identificación de grupos en peligro y sobre integración en un programa más amplio, de alcance nacional, de los esfuerzos de MRE basados en la comunidad.

Otro grupo de soldados que apoyan los esfuerzos de acción contra las minas del gobierno de Estados Unidos proviene de la comunidad de Disposición Final de Municiones Explosivas (EOD) de las fuerzas armadas estadounidenses. A estos técnicos, sumamente adiestrados, se los extrae de todas las fuerzas armadas. Dado que ya poseen firmes antecedentes en cuanto a cómo disponer finalmente de municiones sin estallar, en su mayoría se preparan para el tipo de adiestramiento que ofrecerán a los estudiantes de la nación anfitriona.

EL CENTRO DE ADIESTRAMIENTO

Con más de 50 hectáreas de terreno disponibles para el adiestramiento, el HDTC ofrece a los estudiantes esquemas en tamaño natural de operaciones de limpieza de minas. Algunas áreas son ejemplos de los sistemas de señalamiento locales usados en operaciones de limpieza en todo el mundo. Una exhibición particularmente

interesante muestra el aspecto que tienen las minas luego de pasar unos cuantos años en la vegetación y el terreno naturales. Los estudiantes pueden observar minas que han cambiado de color, que están deterioradas e incluso que han cambiado de posición. Los estudiantes salen con una comprensión innata de cómo los efectos de la naturaleza, con el correr del tiempo — lo cual incluye ramas caídas o mucho crecimiento del sotobosque — pueden hacer más difícil el trabajo de los desminadores.

El personal del HDTC comprende profesionales experimentados — la mayoría con experiencia militar anterior. Poseen amplios antecedentes en EOD, ingeniería, tecnología de la información y Operaciones Especiales. También figura en el personal un representante militar del Real Ejército de Nueva Zelanda, y un representante de la organización no gubernamental Veteranos de Vietnam, de la Fundación Norteamérica. El representante del ejército neozelandés es el único miembro militar en servicio activo que aporta al aula su experiencia en ingeniería.

El HDTC envía su personal a misiones de adiestramiento militar y a que lleve a cabo evaluaciones de programas en todo el mundo. Los beneficios que reporta semejante experiencia de fuera del aula incluyen la observación directa y una oportunidad de practicar técnicas y tácticas ultramodernas que utilizan tecnologías avanzadas.

El Centro se beneficia también con la retroinformación que proveen los estudiantes. Recientemente, algunos estudiantes de operaciones de información sugirieron nuevas áreas de adiestramiento. En respuesta, el Centro envió un representante de adiestramiento al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Centro de Estados Unidos para el Control y la Prevención de Enfermedades en Atlanta, Georgia. El programa se concentró en los más recientes descubrimientos en epidemiología y métodos para analizar y presentar datos sobre salud pública.

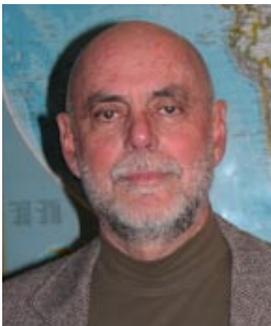
El Centro planea agregar a su programa de estudio dos módulos de adiestramiento adicionales. El primero mejorará la capacidad de los técnicos para limpiar UXO en áreas contaminadas. Los estudiantes egresarán con un conocimiento especializado, práctico, que se usará en la enseñanza de los estudiantes de la nación anfitriona.

Otro módulo de adiestramiento se concentrará en el Sistema de Administración de Información para la Acción contra las Minas (IMSMA), el banco de datos administrado por el Centro Internacional para el Desminado Humanitario, con sede en Ginebra, Suiza. El módulo les permitirá a los estudiantes trabajar con datos de observación reales recogidos en áreas de peligros simulados e incorporarlos al proceso del IMSMA.■

ENSEÑANZA DE LAS RELACIONES ENTRE CIVILES Y MILITARES

Thomas C. Bruneau

El Centro de Relaciones Entre Civiles y Militares en Monterey, California, ayuda a las naciones a resolver problemas resultantes de la transformación de la defensa, las operaciones de estabilidad y apoyo, el terrorismo y otros retos a la seguridad. En los últimos dos años, el Centro ha ayudado a educar a casi 7.000 oficiales militares y civiles extranjeros en programas dictados en países anfitriones y Estados Unidos.



Thomas C. Bruneau es profesor en el Departamento de Asuntos de Seguridad Nacional en la Escuela Naval de Postgrado de Estudios Graduados Internacionales y se desempeña como director del Centro para las Relaciones Entre Civiles y Militares. Sus intereses como investigador incluyen la seguridad latinoamericana e ibérica, las relaciones entre civiles y militares y la consolidación democrática, la política en Portugal y el control democrático de las organizaciones de inteligencia.

En una democracia, los que gobiernan ejercen el poder en virtud del voto popular de sus conciudadanos. Aunque no hayan sido elegidos de modo similar, los militares también ejercen poder. Consecuentemente, las relaciones efectivas entre civiles y militares — la relación entre los líderes civiles elegidos y los militares — son vitales para aquellos que tratan de crear un gobierno que, en última instancia, sea responsable ante el pueblo que lo eligió.

El punto clave sigue siendo cómo un gobierno democrático puede ejercer control sobre los militares, en lugar de lo contrario. Esto es especialmente importante dado que los militares formaron el gobierno en muchos países, y en otras se recurre periódicamente a los militares para que apoyen a un gobierno civil. Como ocurre siempre, “el problema reside en los detalles”, porque instituciones tales como los ministerios de defensa, las comisiones legislativas, las comisiones supervisoras y otras deben ejercer control sobre los militares para que tenga éxito un gobierno civil elegido democráticamente.

EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

El estudio y la enseñanza de las relaciones entre civiles y militares son extremadamente importantes porque, a menos que los civiles sepan cómo establecer y administrar estas instituciones claves, no puede llegarse a relaciones entre civiles y militares realmente democráticas. En ausencia de controles institucionales efectivos, un país, simplemente, no es una democracia. La democracia es un valor en sí mismo, derivado de los beneficios de la libertad, y es ampliamente conocido que las democracias crean mejores condiciones que los otros sistemas políticos para el progreso humano y la minimización del conflicto y la guerra. Mediante el empleo de un “enfoque de lecciones aprendidas y prácticas óptimas” los civiles pueden aprender cómo controlar a los militares, y los oficiales pueden llegar a comprender que, a la larga, tal control los beneficia a ellos y a su nación.

El Centro para las Relaciones Entre Civiles y Militares en la Escuela Naval de Postgrado fue establecida en Monterey, California, en 1994, para ofrecer educación



El Cuerpo Docente del Centro para las Relaciones Entre Civiles y Militares en la Escuela Naval de Postgrado de Estados Unidos ofrece clases en Nigeria. (Foto CCMR)

de nivel postgraduado a participantes extranjeros, civiles y militares, mediante cursos para estudiantes internos y externos. El programa del Centro ayuda a las naciones extranjeras a resolver problemas entre civiles y militares que pueden ocurrir cuando una nación se ocupa de los requerimientos de la transformación de la defensa, participa en operaciones de estabilidad y apoyo, trata de combatir el terrorismo y aborda otros retos de seguridad.

El año pasado el Centro llegó hasta 3.717 estudiantes mediante 89 programas — 79 organizados en el extranjero y 14 en su recinto de California. A octubre de 2004, el Centro había llevado a cabo 121 programas de estudiantes externos; 17 tuvieron lugar en Estados Unidos, fuera de Monterey, y 104 en el extranjero. Ofreció también 17 programas para estudiantes internos en Monterey. Los participantes en estos 138 programas incluyeron a 2.241 oficiales extranjeros, 1.259 civiles extranjeros, 10.951 militares estadounidenses y 247 civiles estadounidenses.

La Agencia de Cooperación en la Seguridad de la Defensa y la Escuela de Postgrado crearon el Centro para desarrollar programas y proyectos para varios departamentos y oficinas diferentes en los departamentos de Defensa y Estado.

Todos los programas del Centro hacen hincapié en tres metas principales:

- Primero, consolidar y profundizar la democracia, en referencia particular a la defensa nacional y las fuerzas armadas;
- Segundo, aumentar la efectividad de las fuerzas armadas en el cumplimiento de las múltiples funciones

y misiones que les asignan los líderes civiles elegidos democráticamente.

- Tercero, buscar el éxito de la manera más eficiente que sea posible, al menor costo posible.

Si bien estas metas corresponden por igual a todos sus programas, el Centro ha desarrollado varios programas diferentes diseñados con propósitos específicos: por ejemplo, enseñar a los líderes cómo llevar a cabo la reestructuración de la defensa, cómo formula la política y la estrategia de defensa; cómo aplicar la reforma de la defensa, cómo atender los problemas del control civil y la administración del personal, cómo emprender las adquisiciones de la defensa, y cómo manejar las relaciones entre civiles y militares y los asuntos públicos.

En el aspecto de la política y la estrategia antiterrorista, el Centro ha creado programas que recalcan cómo aplicar efectivamente estas políticas mientras se fortalecen simultáneamente los procesos y la cultura democráticos. Se hace particular hincapié en el tema de la reforma de las políticas y procesos de inteligencia. El Centro ha tomado la iniciativa en la educación y el adiestramiento a nivel de postgrado en Estados Unidos, para las operaciones de estabilidad o apoyo a la paz. Por ejemplo, tres docenas de naciones reciben, a través del programa de Iniciativas Mejoradas de Mantenimiento Internacional de la Paz, educación acerca de la doctrina y los métodos de mantenimiento de la paz más actualizados. Las Naciones Unidas ofrecen la doctrina y el Centro contribuye a formularla.

MANTENIMIENTO DE LA PAZ

Mediante otros programas, oficiales y líderes civiles aprenden acerca de los retos y oportunidades que ofrecen las tareas de mantenimiento de la paz internacional. Y mediante su programa, Desarrollo y Educación de Líderes para la Paz Sostenida (LDESP), el Centro prepara las unidades militares y el personal estadounidense para misiones de apoyo al mantenimiento de la paz en Bosnia, Kosovo, Afganistán e Iraq.

La creciente demanda que recae sobre el Centro ha conducido a la proliferación y programas y una mayor participación estudiantil. El Centro ha expandido rápidamente sus programas educativos de corta duración, a nivel graduado, para civiles y oficiales internacionales, al igual que para civiles y oficiales norteamericanos catalogados para servir en el extranjero.

Los programas del Centro incorporan los requisitos establecidos por el gobierno de Estados Unidos y, en el extranjero, por la nación anfitriona. Los programas son rigurosos y exigen pensamiento y análisis a nivel graduado. El Centro aprovecha la pericia docente de expertos académicos, oficiales militares retirados, miembros del Congreso, personal de las ramas ejecutiva y legislativa y expertos internacionales. Se recalcan en todo respecto las discusiones en grupo y las simulaciones.

Los programas exitosos generan demandas adicionales. Los ejemplos incluyen la creación de un cuadro de defensa civil en Taiwán; la reforma del sistema de planificación y administración de la defensa en Estonia; la reforma del ministerio de defensa y la promoción de la percepción pública de la seguridad nacional en Colombia; y el desarrollo de un sistema de planificación nacional en Ucrania. Basándose en seminarios y talleres anteriores, el Centro puede institucionalizar sus tres metas de lograr el control civil democrático, demostrar efectividad militar y promover el uso eficiente de recursos.

El cuerpo docente de la Escuela Naval de Postgrado dirige la mayoría de los programas del Centro. Organizado por temas, el cuerpo docente mantiene una actualidad académica geográfica y llega hasta civiles, oficiales y miembros de los círculos académicos y otras comunidades, que hayan alcanzado prominencia, para promover el aprendizaje. Esto, a su vez, ha sido un instrumento de reclutamiento efectivo para preparar un cuadro de miembros jóvenes del cuerpo docente expertos en África, el Medio Oriente, el sur de Asia, América Latina, Asia y Europa Central y Oriental. A los oficiales militares estadounidenses que estudian en la NPS se les permite aumentar su experiencia educativa participando en los programas del Centro en el extranjero.

PUBLICACIONES ERUDITAS

Una década de experiencia le ha permitido al cuerpo docente del Centro publicar artículos sobre temas tales como la consolidación democrática, la reforma de la

defensa y el control democrático de las organizaciones de inteligencia. La Imprenta de la Universidad de Texas publicará pronto *Soldiers and Statesmen: The Institutional Bases of Democratic Civilian Control*, que incluye capítulos de ocho profesores de Relaciones Entre Civiles y Militares. Otro libro discutirá la reforma de las organizaciones de inteligencia en todo el mundo. Lo seguirá un libro que examina estudios de casos de reforma de la defensa.

El Centro ha podido incrementar su influencia mediante asociaciones con otras instituciones educativas e investigativas. En El Salvador, por ejemplo, ha venido trabajando durante una década con el Centro de Altos Estudios Estratégicos (CAEE). Los graduados se han diseminado ahora en los niveles superiores del gobierno y las fuerzas armadas. Además, la Universidad de la Defensa de Mongolia creó en el 2002 el Centro de Investigaciones sobre Relaciones Entre Civiles y Militares, y ha establecido vínculos estrechos con el centro de Monterey. Entre ambos, los dos centros han publicado ahora dos libros.

El Centro firmó también un acuerdo de cooperación con el Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas (CDFA) para crear cursos y producir publicaciones. Y, más recientemente, el Centro ayudó a establecer la NPS como el centro estadounidense de educación y adiestramiento para los 39 países de la Asociación para la Paz (APP). Tales vínculos fortalecen las instituciones asociadas y profundizan el impacto de los programas del Centro.

El Centro para las Relaciones entre Civiles y Militares es una institución única en su género. Combina la excelencia académica en la enseñanza y la publicación con cursos ad hoc en todos los aspectos de las relaciones entre civiles y militares y la toma de decisiones sobre seguridad. Su reputación es bien conocida en círculos de la OTAN y los países de la APP, dentro de la comunidad de las Naciones Unidas y entre los estudiosos internacionales. ■

DE ESTADO A ESTADO

La Guardia Nacional promueve las relaciones entre civiles y militares y proporciona asistencia humanitaria y al desarrollo de la infraestructura mediante programas de asociación en más de 40 países.

El Programa de Asociación de Guardias del Estado se estableció en 1993 como respuesta a los cambios radicales que se efectuaron en el marco político-militar tras la caída del comunismo y la desintegración de la Unión Soviética. Las autoridades se plantearon cómo la Guardia Nacional, que había dotado de credibilidad estratégica a Estados Unidos durante la Guerra Fría, podía seguir siendo relevante en una era en la que la protección de Europa no era ya la fuerza motriz que impulsaba la estrategia de defensa nacional de Estados Unidos.

La Guardia Nacional es la rama más antigua del servicio militar de Estados Unidos. Las milicias originales de las colonias, que son la base de la actual Guardia Nacional de Estados Unidos, preceden a la nación y han prestado servicio militar activo por más de 367 años. En la actualidad, la Guardia Nacional tiene nuevas funciones: es una fuerza de amplia gama que apoya al Ejército y a la Fuerza Aérea de Estados Unidos en el extranjero y en la defensa del territorio nacional, y que también se activa cuando ocurren catástrofes naturales, como ha sido la reciente temporada de huracanes.

Cada estado y territorio de Estados Unidos cuenta con una Guardia nacional que a menudo consta de una Guardia del Ejército, que apoya al Ejército y una Guardia Aérea, que apoya a la Fuerza Aérea.

UNA CONTRIBUCION DURADERA

Consciente de su carácter único y de la eficacia de sus ciudadanos-soldados, la Guardia Nacional vio la oportunidad de hacer una contribución duradera al fortalecimiento de la recién establecida paz. El resultado fue el Programa de Asociación de Guardias del Estado (SPP, siglas en inglés). Este programa, que parte de un concepto sumamente sencillo, pretende vincular la Guardia Nacional de los estados y territorios de Estados Unidos con los ministerios de defensa de las naciones con democracias emergentes en Europa Central y Oriental, y



La Capitán Colleen Kennedy, derecha, médico de la Guardia Nacional de Virginia, examina a un joven paciente durante una misión de fines humanitarios que se realizó durante 14 días en julio de 2002 en cuatro pueblos de El Salvador. (Foto por Staff Sgt. John Houghton, Fuerza Aérea de Estados Unidos)

Eurasia, para que cada una pueda realizar actividades de cooperación que son de beneficio mutuo.

Las iniciativas internacionales de la Guardia Nacional fomentan la democracia, estimulan las economías de mercado, promueven la cooperación y la estabilidad regionales, y proporcionan oportunidades a los soldados y aviadores de la Guardia Nacional B y también a civiles B para acciones recíprocas y aprendizaje en otras naciones y culturas.

En la actualidad, las Guardias Nacionales estatales han establecido asociaciones con 21 países de la zona de responsabilidad de Estados Unidos en el Comando Europeo, con cinco países de la zona del Comando Central, 15 del Comando Sur y tres de la zona del Comando Pacífico.

Las unidades de la Guardia Nacional proporcionan apoyo a cada comandante de combatientes en todo el mundo B en el Comando Norte y el Comando Aeroespacial de Norteamérica (NORAD), el Comando Estratégico, el Comando Pacífico y el Comando para Hawaii, Alaska, Guam y las Marianas — y tienen un número considerable de soldados en Europa, Asia, América del Sur, América Central, Asia Suroccidental, y en otras regiones.



Ingenieros militares de Estados Unidos alisan la superficie de cemento de la acera frente al centro de salud de St. Kitts y Nevis, una federación de islas caribeñas. Las unidades de la Guardia Nacional, la Fuerza Aérea, las Reservas del Ejército e Infantes de Marina trabajaron conjuntamente con las Fuerzas de Defensa de St. Kitts y Nevis en unos ejercicios realizados en 2003 llamados Horizontes Nuevos. (Foto por Senior Airman Michele G. Misiano, Fuerza Aérea de Estados Unidos)

La Guardia Nacional considera que su programa de asociaciones es un medio de iniciar contactos entre militares, así como una forma de dirigir la atención a los beneficios económicos, políticos y militares que devengan los países que cuentan con una fuerza viable de reservistas constituida por ciudadanos comunes que han sido entrenados y están motivados para responder al llamado al deber en casos de emergencia. La Guardia Nacional de Estados Unidos está preparada para, cuando sea necesario, organizar, dotar de personal, entrenar y equipar una fuerza militar de reservistas capaz de asegurar el control civil de las fuerzas militares.

El programa de “Becarios Minuteman” de la Guardia Nacional lleva cada año a cientos de ciudadanos de democracias emergentes a sus estados socios en Estados Unidos para aprender cómo la Guardia Nacional de Estados Unidos se asegura el apoyo y la participación de las comunidades estadounidenses en la defensa de la nación, y cómo los soldados y aviadores de la Guardia Nacional logran el balance entre su vida como militares y su carrera profesional como civiles.

Cabe notar como hecho interesante que el Programa de Asociación de Guardias del Estado ya estaba establecido y en pleno funcionamiento antes de que fuera aprobada y establecida la iniciativa de la OTAN para la Asociación para la Paz en las Naciones Europeas. Hoy, tras casi 11 años de su fundación, el programa de Asociación de Guardias del Estado se ha convertido en la principal forma de provisión de apoyo de Estados Unidos al programa de Asociación para la Paz. El Programa de Asociación de Guardias del Estado ya ha rebasado los límites del ámbito inicial de su interés y ahora tiene establecidas asociaciones con Europa, Asia Central,

Lejano Oriente, Caribe, América Central y América del Sur. El programa “Puente a América” promete fortalecer los vínculos con las naciones democráticas socias en todo el mundo, y promover una mejor comprensión internacional en el nivel de la base.

EL PROCESO DE ASOCIACIÓN

El proceso formal de establecer una asociación comienza con la solicitud de la nación anfitriona al embajador de Estados Unidos en ese país. El embajador luego presenta una solicitud formal al Comandante de Combatientes en ese teatro, quien a su vez solicita al Comandante en Jefe de la Oficina de la Guardia Nacional que seleccione el estado como socio. El Comandante en Jefe de la Oficina de la Guardia Nacional hace la selección del que será estado socio tomando en cuenta criterios políticos, militares y socioeconómicos relevantes a los requerimientos y capacidades de la nación anfitriona y del estado participante.

La selección luego se comunica al Comandante de Combatientes para su aprobación final. Luego de un anuncio público, se da comienzo a la asociación mediante una ceremonia que se lleva a cabo en la nación socia.

OBJETIVOS DE LA COOPERACIÓN EN LA SEGURIDAD

El Programa de Asociación de Guardias del Estado intenta lograr los siguientes objetivos de cooperación en la seguridad:

- Mejorar la interoperabilidad entre Estados Unidos y las fuerzas de las naciones socias.
- Demostrar la subordinación de los mandos militares a la autoridad civil.
- Demostrar el apoyo de los militares a las autoridades civiles.
- Ayudar al desarrollo de las instituciones democráticas.
- Fomentar las economías de mercado libre para ayudar a desarrollar la estabilidad.
- Proyectar y representar los principios humanitarios de Estados Unidos.

La cooperación en la seguridad supone unos 16 tipos de intercambios y programas, desde la educación militar profesional hasta la formación de líderes cívicos.

Para la redacción de este artículo se han compilado y adaptado materiales preparados por la División de Asuntos Internacionales de la Oficina de la Guardia Nacional de Estados Unidos. ■

BIBLIOGRAFIA

Additional readings on U.S. military assistance programs

Archer, Sarah E. "Civilian and Military Cooperation in Complex Humanitarian Operations." *Military Review* vol. 83, no. 2 (March/April 2003): pp. 32-41.
<http://digbig.com/4btpt>

Drifmeyer, Jeff and Craig Llewellyn. "Toward More Effective Humanitarian Assistance." *Military Medicine* vol. 169, no. 3 (March 2004): pp. 161-168.

Garofolo, John. "Naval Reservists and Iraqi Humanitarian Mission." *Officer* vol. 79, no. 7 (October 2003): p. 38.

"Global News: Exercise New Horizons 2004." *Army Reserve Magazine* vol. 50, no. 1 (Summer 2004): pp. 42-45.
http://www4.army.mil/USAR/soldiers/ARMPDF/ARM_50_1.pdf

James, W. Cullen. "Winning Hearts and Minds." *Soldiers* vol. 58, no. 8 (August 2003): pp. 8-10.
<http://www.army.mil/soldiers/aug2003/pdfs/civilaffairs.pdf>

Joyner, Bo. "Helping Hands: International Health Specialist Program Opens Doors for Medical Professionals to Better Serve Around the World." *Citizen Airman* vol. 56, no. 2 (April 2004): p. 6.
<http://www.afrc.af.mil/HQ/citamn/apr04/medical.html>

Kudyba, Bob and Andrea Poelling. "The Military in Peacekeeping Operations." *Journal of Mine Action* no. 8.1 (June 2004).
<http://maic.jmu.edu/journal/8.1/focus/kudyba/kudyba.htm>

Linder, Bill. "AFTAC Officer Rewarded for Serving Others." *Spokesman* (February 2004).
<http://aia.lackland.af.mil/homepages/pa/spokesman/feb04/atc9.cfm>

Lougee, D. A. and D. Mondragon. *Honduran Ministry of Health Perceptions of U.S. Military Medical Civic Assistance*. Wright-Patterson AFB, OH: Air Force Institute of Technology, 14 January 2003.

Mansfield, Ian. "The Role of the Military in Mine Action." *Disarmament Forum: Disarmament, Development and Mine Action* no. 3 (2003): pp. 35-42.
http://www.gichd.ch/pdf/publications/Role_military_in_MA_article.pdf

Mazzetti, Mark. "Not-So-Random Acts of Kindness." *U.S. News and World Report* vol. 135, no. 11 (6 October 2003): p. 36.

Meyle, Kris. "Team Takes Medical Aid to Sri Lanka." *Airman* vol. 48, no. 7 (July 2004): p. 8.

Munro, Neil. "Morphing from Warriors to Peacemakers." *National Journal* vol. 35, no. 19 (10 May 2003): p. 1486.

Rolfesen, Bruce. "In Kirkuk, Airmen Help-Person to Person." *Air Force Times* vol. 64, no. 18 (24 November 2003): p. 25.

U.S. Congress. House. Committee on Government Reform. Subcommittee on National Security, Emerging Threats and International Relations. *Humanitarian Assistance Following Military Operations: Overcoming Barriers: Hearing*. 108th Cong., 1st sess., 13 May 2003.
<http://reform.house.gov/NSETIR/Hearings/EventSingle.aspx?EventID=171>

U.S. Congress. House. Committee on Government Reform. Subcommittee on National Security, Emerging Threats and International Relations. *Humanitarian Assistance Following Military Operations: Overcoming Barriers: Part II: Hearing*. 108th Cong., 1st sess., 18 July 2003.
<http://reform.house.gov/NSETIR/Hearings/EventSingle.aspx?EventID=302>

U.S. Department of Defense and U.S. Department of State. *Foreign Military Training in Fiscal Years 2003 and 2004*. Washington, DC: Government Printing Office, June 2004.
<http://www.state.gov/t/pm/rls/rpt/fmtrpt/2004/>

Williams, Timothy M. "Guardsmen Help Local Kids While Training Afghan Army." *National Guard* vol. 58, no. 2 (February 2004): pp. 34-35.
<http://www.ngaus.org/ngmagazine/roundup0204.asp>

Wise, J. H. *Bridging the Gap in Civil-Military Coordination to More Effectively Support Humanitarian Relief Operations*. Newport, RI: Joint Military Operations Department, Naval War College, 9 February 2004.

The U.S. Department of State assumes no responsibility for the content and availability of the resources from other agencies and organizations listed above. All Internet links were active as of November 2004.

RECURSOS EN LA INTERNET

Online resources for information about U.S. military assistance programs

HUMANITARIAN ASSISTANCE

Army Corps of Engineers

http://www.hq.usace.army.mil/history/enduring_freedom_new_articles.htm

U.S. Agency for International Development: Humanitarian Assistance - The Funds

http://www.usaid.gov/our_work/humanitarian_assistance/the_funds/

U.S. Center of Excellence in Disaster Management and Humanitarian Assistance

<http://www.coe-dmha.org/humaff.htm>

U.S. Central Command: Humanitarian Assistance

<http://www.centcom.mil/CentcomNews/humanitarian.asp>

U.S. Department of Defense: HIV/AIDS Prevention Program

<http://www.nhrc.navy.mil/programs/dhapp/index.html>

U.S. Department of Defense: Humanitarian Demining Training Center

<http://www.wood.army.mil/hdtd/ushma.html>

U.S. Department of State: Bureau of Political-Military Affairs

<http://www.state.gov/t/pm/>

U.S. Department of State: Bureau of Population, Refugees, and Migration

<http://www.state.gov/g/prm/>

U.S. Department of State: Office of Weapons Removal and Abatement (WRA)

<http://www.state.gov/t/pm/wra/>

U.S. European Command: Humanitarian Mine Awareness Operations

<http://www.eucom.mil/Directorates/ECPA/index.htm?>
<http://www.eucom.mil/Directorates/ECPA/Operations/demining/demining.htm&2>

MILITARY EDUCATION

Asia-Pacific Center for Security Studies (APCSS)

<http://www.apcss.org/>

The Center for Civil-Military Relations (CCMR)

<http://www.ccmr.org/public/home.cfm>

Defense Security Cooperation Agency: International Training Programs

<http://www.dsca.osd.mil/programs/imet/imet2.htm>

George C. Marshall European Center for Security Studies

<http://www.marshallcenter.org/>

International Military Education and Training (IMET)

http://www.dsca.osd.mil/home/international_military_education_training.htm

National Defense University: International Student Management Office

<http://www.ndu.edu/ismo/>

North Atlantic Treaty Organization (NATO) School

http://www.natoschool.nato.int/internet_ns/ns_body.htm

Uniformed Services University of Health Sciences: Center for Disaster and Humanitarian Assistance Medicine

<http://www.usuhs.mil/mim/CDHAM.htm>

U.S. Army: Command and General Staff College: International Military Student Division

<http://cgsc.leavenworth.army.mil/DSA/IOSD/>

U.S. Army: Security Assistance Training Field Activity (SATFA)

<http://www-satfa.monroe.army.mil/WHOWEARE.htm>

U.S. Coast Guard International Affairs Office

<http://www.uscg.mil/international/>

U.S. Department of Defense: Defense Language Institute English Language Center (DLIELC)

<http://www.dlielc.org/mission/index.html>

U.S. Department of Defense: Regional Defense Counterterrorism Fellowship Program (CTFP)

<http://ctfellowship.org/pages/whatCTFP/programVIEW/indexPROJ.htm>

U.S. Navy School of International Graduate Studies: Naval Postgraduate School

<http://www.nps.navy.mil/sigs/index.htm>

Western Hemisphere Institute for Security Cooperation

<http://www-benning.army.mil/whinsec/about.asp?id=13>

The U.S. Department of State assumes no responsibility for the content and availability of the resources from other agencies and organizations listed above. All Internet links were active as of November 2004.



<http://usinfo.state.gov/journals/journals.htm>

**Departamento de Estado de Estados Unidos
Oficina de Programas de Información Internacional**